



Fundación
Miguel Lillo
Tucumán
Argentina

doi

NOTE

Alerta por la llegada del caracol gigante africano (*Lissachatina fulica*): primer registro de una especie invasora de relevancia sanitaria en Tucumán, Argentina

Alert over the arrival of the giant African snail (*Lissachatina fulica*): first record of an invasive species of sanitary relevance in Tucumán, Argentina

Eugenia Salas Oroño^{1*} , Exequiel Barboza² ,
Águeda Verónica Isa-Miranda^{1,3} 

¹ Instituto de Invertebrados, Fundación Miguel Lillo. Miguel Lillo 251, (T4000JFE) San Miguel de Tucumán, Argentina.

² Museo de Ciencias Naturales, Fundación Miguel Lillo. Miguel Lillo 251, (T4000JFE) San Miguel de Tucumán, Argentina.

³ CONICET.

* Autor de correspondencia: <esalas@lillo.org.ar>

Resumen

Lissachatina fulica (Bowdich, 1822) se registra por primera vez en la provincia de Tucumán, Argentina. Hasta el momento, esta especie invasora sólo había sido reportada en este país para las provincias de Misiones (Puerto Iguazú) y Corrientes. El caracol gigante africano representa un riesgo ecológico, económico y sanitario significativo. Los ejemplares fueron hallados en el jardín de una vivienda en el barrio Ciudadela, en la capital provincial. Una hipótesis plausible es que su introducción haya ocurrido de manera accidental a través de actividades de jardinería. Su presencia resulta preocupante debido a su elevada tasa reproductiva y a la escasez de depredadores naturales, lo que favorece su establecimiento y expansión como una especie invasora altamente exitosa, con potencial para transmitir enfermedades a los seres humanos y animales, además de generar importantes pérdidas económicas.

Palabras clave: Moluscos, especie invasora, primer registro, Tucumán, salud pública.

► Ref. bibliográfica: Salas Oroño, E.; Barboza, E.; Isa-Miranda, A. V. 2026. "Alerta por la llegada del caracol gigante africano (*Lissachatina fulica*): primer registro de una especie invasora de relevancia sanitaria en Tucumán, Argentina". *Acta Zoológica Lilloana* 70 (1): 223-229. DOI: <https://doi.org/10.30550/j.azl/2388>

► Recibido: 2 de marzo 2026 – Aceptado: 27 de marzo 2026.

► URL de la revista: <http://actazoologica.lillo.org.ar>



OPEN ACCESS

► Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Abstract

Lissachatina fulica (Bowdich, 1822) is reported for the first time in Tucumán. Until now, this invasive species had only been recorded in Argentina from Misiones and Corrientes. The giant African snail has significant ecological, economic, and public health risks. Live specimens were found in the garden of a residential building in the Ciudadela neighborhood, in the capital city. A plausible hypothesis is that the species was accidentally introduced through gardening activities. Its presence is concerning due to its high reproductive rate and the absence of natural predators, which promotes its establishment and expansion as a highly successful invasive species, with the potential to transmit diseases to humans and animals, as well as to cause significant economic losses.

Keywords: Molluscs, invasive species, first record, Tucumán, public health.

El nombre específico del Caracol gigante africano, inicialmente fue clasificado dentro del género *Achatina* como *Achatina fulica* Bowdich, 1822; sin embargo, estudios recientes basados en evidencia molecular han permitido su reasignación al género *Lissachatina* (Fontanilla, 2010), siendo actualmente reconocida como *Lissachatina fulica* (Bowdich, 1822), conocida comúnmente como el caracol gigante africano. Esta especie se encuentra incluida entre las 100 más perjudiciales a nivel mundial (Lowe et al., 2004). Originaria de África, presenta actualmente una amplia distribución en regiones tropicales y subtropicales de Asia, Oceanía y América, estando presente en al menos 65 países.

Se trata de un molusco terrestre de gran tamaño, con una conchilla cónico-ovalada que puede superar los 20 cm de longitud. En los adultos, la concha es de color castaño claro con bandas longitudinales irregulares más oscuras, presenta un peristoma delgado y cortante y el manto es marrón oscuro a negruzco. Es un caracol que se encuentra fuera de su área de distribución original, en un nuevo ambiente con escasos depredadores naturales y un elevado potencial reproductivo —con puestas que pueden alcanzar hasta 1000 huevos—, lo que favorece su éxito como especie invasora. Estas características, junto con su alta plasticidad ecológica, dieta polífaga, gran capacidad de adaptación y dispersión, facilitan su rápido establecimiento y expansión (Gutierrez Gregoric et al., 2012; Virgilito et al., 2015).

Lissachatina fulica constituye una plaga agrícola de gran impacto, afectando cultivos, plantaciones comerciales y jardines urbanos (Gutiérrez Gregoric y Beltramino, 2021). Asimismo, reviste importancia sanitaria, ya que actúa como vector de nematodos responsables de enfermedades zoonóticas, como la meningoencefalitis eosinofílica (*Angiostrongylus cantonensis*) y la angiostrongiliasis abdominal (*Angiostrongylus costaricensis*) (Valente et al., 2016; Reinante et al., 2022).

La transmisión a humanos puede ocurrir por el consumo de moluscos mal cocidos o por contacto con mucus o heces del caracol a través de mucosas (Virgilito et al., 2015). En Argentina, esta especie ha sido oficialmente declarada dañina y perjudicial para la biodiversidad, las actividades productivas y la salud humana, en virtud de su carácter invasor y su rol como hospedador de nematodos con potencial zoonótico (Boletín Oficial de la República Argentina, 19/11/2020).

El caracol gigante africano fue introducido a Sudamérica en 1980 a través de Brasil, como alternativa alimenticia al “escargot europeo” (*Helix aspersa*). Su rápido crecimiento y elevada tasa reproductiva impulsaron su cría comercial; sin embargo, tras su liberación accidental, la especie se expandió ampliamente por el continente, registrándose en países como Ecuador, Colombia, Venezuela, Paraguay y Perú. Aunque no es posible determinar con certeza el vector de ingreso a Argentina, se ha propuesto que podría estar asociado a la pesca, ya que el uso de caracoles como carnada es una práctica frecuente, pudiendo haber sido liberados accidentalmente por pescadores en las riberas de los ríos Paraná e Iguazú (Gutierrez Gregoric et al., 2011). En Argentina, fue detectada por primera vez en 2010 en la provincia de Misiones y posteriormente en Corrientes. Modelos bioclimáticos han señalado condiciones favorables para su establecimiento en al menos quince provincias, incluyendo Tucumán, considerada de susceptibilidad intermedia, especialmente en ambientes de Yungas, debido a la similitud de sus condiciones ambientales con regiones ya invadidas como la Selva Paranaense (Gutiérrez Gregoric et al., 2011, 2012, 2021).

En este contexto, se reporta el primer registro oficial de *Lissachatina fulica* para la provincia de Tucumán. Los ejemplares fueron recolectados manualmente en un jardín urbano del barrio Ciudadela, en San Miguel de Tucumán (26°50'40"S, 65°13'30"W, $\pm$ 300–500 m), donde se encontraban activos durante el día y ampliamente distribuidos en paredes, plantas, suelo y estructuras de la vivienda y en viviendas vecinas (Fig. 1). Los ejemplares fueron depositados en la colección malacológica de la Fundación Miguel Lillo (FML), y su identificación se realizó en base a caracteres morfológicos de la concha. El hallazgo en un ambiente urbano resalta el papel de estos espacios como focos iniciales de establecimiento y dispersión. Según el testimonio de la residente, quien reportó la presencia de la especie debido a su abundancia en el jardín, los primeros individuos habrían sido observados entre 2021 y 2022, posiblemente provenientes de una vivienda lindante. Asimismo, indicó que numerosos ejemplares fueron descartados vivos en la basura y que el retiro de plantas por parte de un jardinero podría haber facilitado su dispersión, ya que algunas contenían individuos vivos. Estas prácticas constituyen potenciales mecanismos de dispersión pasiva, favoreciendo la expansión de la especie hacia nuevas áreas.



Figura 1. *Lissachatina fulica*. (A–B) ejemplares adultos; (C) ejemplar juvenil sobre una rama; (D–F) ejemplares juveniles sobre sustrato húmedo con musgo; (G) dos ejemplares adultos sobre pared. Fotografías: Exequiel Barboza.

Figure 1. *Lissachatina fulica*. (A–B) adult specimens; (C) juvenile specimen on a branch; (D–F) juvenile specimens on moist substrate with moss; (G) two adult specimens on a wall. Photographs: Exequiel Barboza.

La introducción de *L. fulica* en la región estaría asociada principalmente a actividades humanas, particularmente al transporte de plantas y sustratos utilizados en jardinería, lo que coincide con hipótesis previas para otras áreas de Sudamérica. La detección en ambientes urbanos es especialmente relevante, dado su rol como focos de dispersión hacia zonas periurbanas y agrícolas.

Resulta fundamental diferenciar a *L. fulica* de especies nativas, como aquellas del género *Megalobulimus* (Fig. 2), de relevancia ecológica (Cuez-zo, 2004). Mientras que *Lissachatina* presenta peristoma delgado, columela truncada, conchilla alargada con bandas marcadas y elevada fecundidad con huevos pequeños y numerosos, *Megalobulimus* se caracteriza por un peristoma grueso (frecuentemente rosado), columela no truncada, conchilla más globosa y uniforme, menor número de vueltas y huevos grandes con cáscara calcárea, además de presentar palpos labiales desarrollados (Salas Oroño, 2018). Esta diferenciación es clave para evitar la eliminación errónea de especies nativas.



Figura 2. Comparación de conchillas entre *Lissachatina fulica* y *Megalobulimus oblongus* en vista dorsal (arriba); fotografía: J. C. Stazzonelli. Abajo: ejemplar adulto de *Lissachatina fulica*.

Figure 2. Comparison of shells between *Lissachatina fulica* and *Megalobulimus oblongus* in dorsal view (above); photograph: J. C. Stazzonelli. Below: adult specimen of *Lissachatina fulica*.

La presencia reciente de esta especie en Tucumán genera preocupación por sus potenciales impactos económicos y sanitarios. En este sentido, se recomienda la implementación temprana de medidas de control, principalmente la recolección manual con protección adecuada (uso de guantes o barreras impermeables), evitando el contacto directo con el mucus del caracol (Fig. 3). Para su eliminación, se sugiere colocarlos en bolsas y aplicar abundante sal o cal, y una vez muertos, enterrarlos; se desaconseja su descarte junto con residuos domiciliarios.



Figura 3. Manipulación adecuada de ejemplares de *Lissachatina fulica*.

Figure 3. Proper handling of *Lissachatina fulica* specimens.

Asimismo, se enfatiza el lavado de manos y de alimentos, mantener los jardines limpios eliminando refugios potenciales y promover campañas de educación ambiental y sanitaria (Virgilito et al., 2015).

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Fabiana Machado por facilitarnos permitir la recolección de ejemplares en su domicilio.

BIBLIOGRAFÍA

- Bowdich, T. E. (1822). Elements of conchology, including the fossil genera and the animals. *Part I. Univalves*. Paris, 79 pp., 19 pls.
- Cuezzo, M. G. (2004). Gigante africano: Una plaga potencial para nuestro país. *Vida Silvestre*, 89, 52–55.
- Fontanilla, I. K. C. (2010). *Achatina (Lissachatina) fulica* Bowdich: Its molecular phylogeny, genetic variation in global populations, and its possible role in the spread of the rat lungworm *Angiostrongylus cantonensis* (Chen). University of Nottingham.
- Gutiérrez Gregoric, D. E., Núñez, V., Vogler, R., & Rum, A. (2011). Invasion of the Argentinean Paranense rainforest by the giant African snail *Achatina fulica*. *American Malacological Bulletin*, 29, 135–137. <https://doi.org/10.4003/006.029.0205>
- Gutiérrez Gregoric, D. E., & Beltramino, A. A. (2021). El caracol gigante africano a 10 años de su detección en la Argentina. *Boletín de la Asociación Argentina de Malacología*, 11(1), 16–23.
- Gutiérrez Gregoric, D. E., Núñez, V., Vogler, R. E., & Rum, A. (2012). Un gigante africano invade la Argentina. *Ciencia Hoy*, 22(129), 39–43.
- Lowe, S., Browne, M., Boudjelas, S., & De Poorter, M. (2004). 100 of the world's worst invasive alien species: A selection from the global invasive species database. Genève: ISSG/SSC/IUCN, 12 pp.
- Reinante, E., Teibler, G. P., Álvarez, J. D., & Vizcaychipi, K. A. (2022). Estudio epidemiológico y parasitológico de caracoles gigantes africanos (*Lissachatina fulica*) en Misiones, Argentina. *Revista Veterinaria*, 33(1), 3–10.
- Salas Oroño, E. (2018). Caracol de boca rosada (*Megalobulimus oblongus*). *Universo Tucumano*, 3. Fundación Miguel Lillo.
- Virgillito, M., Orellana, J. D., Giménez, J. E., Veller, M., & Méndez, P. H. (2015). Situación actual del caracol gigante africano (*Achatina fulica*) en la Argentina. *SNS*, (8), abril–junio. Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA). <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/237478/20201119>